



Entrevista a

## Mary Guinn

• **Entrevistadora** Loreto Daza (LD)

**MG:** Mi nombre es Mary Guinn Delaney, yo soy asesora regional para Educación, Salud y Bienestar en la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la UNESCO.

**LD:** Y a grandes rasgos, ¿qué función cumple esta oficina?

**MG:** Como oficina regional, que cubre toda la región de Latinoamérica y el Caribe, tenemos un mandato de estar ofreciendo apoyo técnico a los ministerios de Educación, también a veces combinan temas de cultura, deportes, juventudes, pero más que todo ministerios de Educación. Trabajamos específicamente en educación básica y secundaria, con algunos énfasis en lo preescolar; tenemos un instituto que se enfoca en la educación superior, por ejemplo en Venezuela, y ahí trabajamos muchos temas: la evaluación de la calidad de la educación, educación sexual, temas docentes, educación técnica y vocacional, inclusión, y yo trabajo específicamente en temas de salud y bienestar: o sea, educación y nutrición, educación y salubridad, salud mental; bueno, muchas cosas tanto para estudiantes como para docentes y apoderados.

**LD:** ¿Qué desafíos enfrentaban hasta antes de empezar la pandemia?

**MG:** Bueno, primero es una región muy grande, y de hecho son dos regiones que son bien distintas, a veces hay la tendencia de hablar de todo como si fuera una sola cosa y por supuesto dentro de América Latina hay mucha diversidad, muchos tipos de sistemas políticos, donde la agenda de educación varía mucho de un país a otro, con un análisis compartido yo diría en calidad, ya

que se ha alcanzado una cobertura bastante formidable yo diría. Y claro, educación es un tema muy político, así que hay que estar buscando oportunidades y momentos para ganar la confianza, tanto técnicamente y políticamente, hasta, cierto, el modelo para que nos pidan el apoyo o por lo menos identificar el apoyo que nosotros podríamos ofrecer.

**LD:** Porque ustedes ofrecen apoyo y está en el gobierno si lo toman o lo dejan.

**MG:** Claro, nosotros somos una agencia técnica especializada del sistema de Naciones Unidas. O sea: no somos un fondo como UNICEF ni el Banco Mundial, sino más como la OMS; en temas de salud nuestro mandato tiene que ver con la opción de conocimiento, difusión de información y conocimiento en cinco sectores, no solo educación: cultura, ciencias y comunicación, pero nosotros nos enfocamos en comunicación... Bueno, recogiendo evidencia y experiencia internacional para poner eso a la disposición de los estados miembros, y por supuesto ayudarles a dar seguimiento a sus compromisos internacionales a través de convenciones, acuerdos; algunos son vinculantes, algunos son declaraciones de compromiso, pero implican un monitoreo muchas veces a un nivel muy práctico.

**LD:** Y en general, a grandes rasgos, ¿cuál dirías tú que era la experiencia de trabajar con los gobiernos de Chile?

**MG:** Bueno, yo he estado en esta oficina desde el 2008, así que he visto varios cambios en las administraciones. Y claro, cada gobierno, aunque los equipos técnicos muchas veces siguen, siem-

pre tienen sus énfasis y organizan los recursos según estas prioridades, y depende mucho del tema del que estamos hablando, y como vemos tantas cosas, entonces, por ejemplo, ha habido mucho interés en interculturalidad o educación técnico-vocacional, en temas de retención de estudiantes, por lo tanto, varía técnicamente tanto como políticamente.

**LD:** Perfecto. ¿Y qué planes tenían para Chile antes de la pandemia?

**MG:** Bueno, Chile tiene sus planes ¿no? No es que tenemos planes para Chile, pero a nivel mundial tenemos la Agenda 2030, que son estos 17 objetivos que han acordado los países, todos los países del mundo, y dentro de esta agenda hay el objetivo 4, que dice educación de calidad para todos y todas, sin dejar a nadie atrás. Y dentro de este objetivo hay muchas metas: cobertura, paridad de género, formación docente, etc., acceso de educación superior, y nosotros como oficina hemos estado, y eso se estableció en el 2015, y una meta dentro del objetivo particular que habla de los contenidos de educación para formar ciudadanos responsables para el desarrollo sostenible, salud, equidad de género y cultura, entonces es una miniagenda muy cortita dentro de una agenda así. Bueno, los gobiernos hasta el gobierno actual siempre han tenido presente esta agenda, porque es bien específico, y también es una agenda mundial, no es solamente de países menos desarrollados, sino que marca el paso para gobiernos de todo el mundo, así que Chile siempre ha sido muy comprometido con esta agenda y con la agenda anterior.

**LD:** ¿Cómo dirías que es la educación chilena, dentro de América Latina?

**MG:** El sistema de educación chileno tiene algunas características bien específicas: el sistema de educación pública y municipa-

lizada, educación subvencionada y establecimientos particulares, y este principio que está muy en la base de la organización que tiene que ver con la libertad de enseñanza y el financiamiento que ha ido cambiando desde el 80 para marcar mucho la estructura y las condiciones de cada uno de esos segmentos. Claro que hay educación privada en otros países, pero Chile tiene esta particularidad, que está la figura de la subvención y la relativa libertad de establecimientos particulares, es un poco distinto en Chile que en otros lugares.

**LD:** Y de nuevo, antes de la pandemia, ¿qué logros celebraban en Chile en materias de educación?

**MG:** En el panorama regional, Chile ha tenido muy buenos indicadores y resultados, logros de aprendizaje y yo diría que en Chile hay una cultura de evaluación... bueno, el SIMCE, la PSU, PTU, aunque mucha gente se queja de esto, que tiene algunos efectos negativos, la agencia de calidad yo diría que hay un compromiso grande con saber cómo estamos, si estamos avanzando o retrocediendo a un nivel bastante cercano a la gente, a las apoderadas, a las directoras de los establecimientos, y gente que puede hacer algo con esto; Chile rankea en el número 34... no, es el establecimiento y cosas bien operacionales. Yo diría que este es un logro que se ha ido construyendo a lo largo del tiempo, y por supuesto... bueno, Chile en educación superior en muy poco tiempo asciende, creo que es relativamente nueva y ha habido mucho crecimiento en este sector. Igual la calidad en cualquier nivel es una preocupación en todo sentido, y yo diría que son logros importantes.

**LD:** El 3 de marzo de 2020 se detecta el primer caso en Chile de COVID. ¿Recuerdas en qué estabas para cuando te enteraste del COVID?

**MG:** Yo había viajado a Estados Unidos para una cosa familiar, fue un viaje muy largo y en la ida había varios trabajadores del aeropuerto con mascarillas, eso fue el jueves y el domingo ya había más gente, tanto en Estados Unidos como acá. Y estábamos con mi familia, me acuerdo, y era exagerado, eso fue el 29 de febrero. Y claro, no me acuerdo cuándo empezaron realmente las alarmas en Europa, porque creo que fue poco antes allá, pero empezaron a cerrar colegios un poco antes, entonces se veía venir algo, pero claro, fueron 10 días hasta que llega.

**LD:** Cuando llega, ¿qué tanto sabían del COVID y qué otras experiencias tienen del COVID en educación en los otros países?

**MG:** Bueno, yo creo que en cuanto a educación, como UNESCO, habíamos tenido la experiencia en otras epidemias: ébola en África del oeste, H1N1, SARS también en algunas zonas de Asia, así que específicamente con ébola ya ha habido una experiencia de cierres escolares y la preocupación mayor de que no fue como un reclamo contra países que cerraban inmediatamente, porque había sido importante no cerrar, la presión política y de la gente era enorme. Pero ciertamente se veía fácil cerrar, difícil poder abrir sabiendo que eso es un tema obviamente muy técnico y estábamos en la oscuridad acerca de si era superficie, si era el aire y del metro o dos metros o etcétera, pero ya con la experiencia de otras epidemias sabíamos que había cosas que tenía que hacer el sector de educación y que no iba a ser fácil.

**LD:** Ya.

**MG:** Y cuando empezaron a caer como dominós... sí.

**LD:** Y el 15 de marzo se suspenden las clases, se cierran los colegios. ¿Qué recuerdas de ese día?

**MG:** Yo me acuerdo el dominó chileno y que quizás fue uno de los primeros en caer, pero el 16 ya no había nada que hacer. Claro, la idea era que apenas empezamos y, además de iniciar un año escolar, la locura del fin de febrero cuando todo el mundo está yendo a ver lo que tienen que hacer, con un frenazo y mucha incertidumbre y miedo, porque cerraron los colegios por miedo de si se infectaban los niños o que animaban más y ni siquiera cómo se contagiaban, cómo se transmitía el virus.

**LD:** ¿Y a ti te parecía una decisión aceptada?

**MG:** Claro que ¿cuánto? Casi dos años ya.

**LD:** Sí.

**MG:** No veo cómo pudiera haber sido otra, pero no, también como mamá no, era imposible no cerrar, sí.

**LD:** ¿Qué es diferente de esos países que no cerraban los colegios a los que sí cerraban?

**MG:** Otros sistemas políticos y por ejemplo en Uruguay... bueno, Uruguay es excepcional en tantos sentidos: es un país pequeño, con mucha autonomía, tenía muy pocos casos, una capacidad del sistema de salud para saber qué estaba pasando; bueno, en algunos momentos tuvieron que cerrar, pero se mantenían por un tiempo operando y también iba basándose en línea, entonces tenían más flexibilidad yo diría que otros países para hacer una transición a una modalidad digital.

**LD:** Dentro de la UNESCO, ustedes como oficina, ¿trabajan en conjunto con distintos países y empiezan a elaborar recomendaciones?

**MG:** Exacto. Recuerden que la OMS estaba todos los días haciendo su briefing, también el ministerio, el ministro de Salud todos los días haciendo, así que el estado de alarma estaba muy alto. Una cosa que nos ayudó mucho como oficina entre nosotros: siempre pasa es que hubo una claridad a nivel global justo por ese estado de preocupación de la OMS, de UNICEF, del Banco Mundial y UNESCO, una serie de organismos, y rápidamente se juntaron las cabezas de cada sector para poner el énfasis en educación, que colegios cerrados es un problema, obviamente según las condiciones sanitarias y todo, pero que la seguridad era lo primero.

**LD:** Claro.

**MG:** Pero por otras experiencias y por las desigualdades especialmente que salimos hablando rápidamente de educación en línea y plataformas por todos lados, pero esto ayuda a algunos, pero no a muchos, entonces la preocupación por estas desigualdades y el impacto muy rápido que iba a tener especialmente en los más vulnerables a un alto nivel y con mucha especificidad.

**LD:** Perfecto, claro, hubo consenso.

**MG:** Sí, y movilizaron recursos y el sector privado respondió, se armó la Coalición Global para la Educación en respuesta al COVID; yo creo que desde hace mucho hasta ahora son 140 multinacionales importantes que querían aportar específicamente a educación.

**LD:** ¿Cuál dirías tú que era el estado de ánimo predominante en el equipo de trabajo los primeros meses del COVID?

**MG:** De mi oficina. Bueno, nos fuimos para la casa como todos y esto no es la modalidad, nosotros somos una burocracia, muchos

papeles, y nos costó hacer esta transición, estas cosas legales y administrativas que tienen que llevar la firma, así que esto nos preocupó y nos ocupó mucha energía para asegurar que cada cosa que hacíamos aún tendría validez administrativa o legal en el momento. Bueno, tampoco manejábamos bien las plataformas, las reuniones en Zoom o Teams, que ahora manejamos muy bien, pero en aquel momento... Y bueno, creo que ahora todos sabemos que hay un tipo de etiqueta de reuniones, de una forma; de hecho, creo que son más eficientes a veces que mucho de lo que pasa presencialmente: llega tarde, habla mucho, quieren quedarse conversando de otra cosa. Cuando nos empezamos a dar cuenta de que eso no iba a cambiar, y el estado de salud mental, de esa incertidumbre, de tener a los niños en la casa, muchos compañeros tienen hijos pequeños y se les notaba el estrés, también organizarnos para que todo el mundo tuviera un lugar adecuado de trabajo, porque se nos esperaba la misma productividad o mucho más, mucho contacto con nuestra sede y ciertas exigencias, como tanta gente buscaba la forma de ayudar, te mencioné esta Coalición Global que se armó de muy alto nivel muy rápidamente, pero las empresas se pusieron en la fila y ¿qué podemos hacer? Lo que hacemos y a qué país voy, usted mándenlos a un país porque tenemos este producto, lo queremos ofrecer gratis, desde estos globos de internet de Google para zonas rurales de África a plataformas como Blackboard, que querían ofrecer el uso de su plataforma para capacitar a docentes, Microsoft estaba y muchos otros, esos son unos grandes.

Entonces la solicitud de la sede era a qué países los vamos a enviar, pero los ministerios en ese momento estaban en otra ..., los ministerios son muy grandes y es lo mismo. Se organizaron mejor en la Sede y nosotros, pero fue en algún momento una, y claro, también nosotros, pero fue en algún momento como este... servicio de citas ¿no? Eso me parece una buena posibilidad para usted, entonces júntense, los acompañamos un rato y a organizar

las actividades. Muchas cosas, bueno siempre es un desafío que viene todo en inglés, hasta los contactos, así es que había que facilitar eso también. Ahora lo manejamos muy bien, la interpretación simultánea en Zoom, pero en ese momento no. Los manuales que producían para docentes... Un sinfín de detalles, pero para facilitar nuestro rol, que es el intercambio, el diálogo, el apoyo técnico; no tenemos muchos recursos, tenemos buena gente y están sus redes que queremos poner a la disposición de ministerios, gobiernos, también sociedad civil, academia.

**LD:** Es paradójico, porque de cierta forma en esta crisis es cuando hizo mayor sentido la existencia de ustedes. Estaban colapsados, pero lo que podían hacer era fundamental.

**MG:** Avanzaron algunos sistemas, por ej. tuvimos un muy buen contacto en Rapa Nui, que ellos no fueron impactados tanto; claro, cerraron el tránsito.

**LD:** Pero no tenían COVID.

**MG:** Pero en algún momento pudieron reabrir; yo me acuerdo de reuniones con dos directores de jardines y todo el mundo quería saber cómo lo hacen, pero desde una experiencia muy directa podían explicar cómo lo habían abordado, y esto hablaba mucho de la evidencia o la mejor práctica, pero eso era práctica.

**LD:** Claro.

**MG:** La gente necesitaba visualizar cómo sería, porque los colegios cerrados y no veía la posibilidad de reabrir, y como esa es una lección de ébola también, que nos había enfatizado la gente que había estaba involucrada, que hay que ver para creer, los papás tienen que poder visitar el colegio y ver dónde van a estar sentados, cómo van a manejar los grupos, dónde está el agua

para lavar las manos. Y esa confianza desde muy abajo es fundamental para el proceso de reabrir. Lo otro que pasó es que como cerraron de un día para otro, empezaron o tenían la tendencia de hablar del día en que abren los colegios, y nosotros siempre decimos que eso va a ser un proceso, no va a ser un fracaso si vuelven a cerrar, porque la pandemia venía, iba, subía, bajaba, así que para romper un poco esta idea de victoria o derrota, y eso obviamente a nivel político también nos costó instalar esta idea o esta cierta flexibilidad.

**LD:** Tú que tienes una mirada más macro del continente, ¿cuáles dirías tú que eran las variables más importantes de los países que permitían abordar mejor el desafío de la educación, abrir, cerrar? ¿Qué era importante?

**MG:** Bueno, una cosa es cerrar y otra es abrir, ¿no? Yo diría que... estoy pensando en Colombia, por ejemplo, que es un país muy grande, muy descentralizado y lo que yo vi fue un tremendo esfuerzo de hacer consultas con las regiones y las autoridades a nivel local para conocer su realidad, pero no solamente esta conversación obligatoria de cómo está la cosa allá, muchos casos, va bajando, va subiendo, sino qué están haciendo en priorización curricular, cómo están con lo digital, si no es digital muestra algunos ejemplos de las guías o los programas de radio, clases en WhatsApp; el clima también desde el principio que no mencioné, que fue de mucha preocupación, fue la alimentación escolar, porque eso fue un impacto inmediato y hay millones de niños en Latinoamérica que dependen de la colación y el almuerzo escolar, entonces eso como interrupción de este servicio básico fue uno de los primeros temas que salieron.

**LD:** ¿Ustedes dieron a conocer en algún momento o cuándo empezaron a dar a conocer el impacto negativo que tenía el cierre de colegios en los niños?

**MG:** Sí, yo diría pensando y, de nuevo, siempre con OMS, UNICEF, el Banco Mundial y luego OCDE el tema de alimentación escolar, el tema del estrés, porque todos estábamos con mucho estrés, sabíamos de las condiciones de muchos hogares, hacinamiento, el problema económico de muchos adultos que no podían salir a trabajar, y esta ansiedad generalizada por la misma pandemia, y muchos niños que tenían a sus papás u otros miembros de su familia muy vulnerable o enferma y se moría mucha gente, entonces el mismo tema de huérfanos y tanto impacto de salud mental e impacto real que era perder al papá, mamá, hermanos, abuelos, y ni siquiera entrando en las pérdidas de aprendizaje y todo lo que sabemos que se ha descrito mucho más ahora, pero en estos días las preocupaciones eran estar en todo sentido.

**LD:** El 5 de octubre de 2020 se crea el Consejo Asesor, como para trabajar el abrir los colegios. Y ahí ustedes, la oficina de ustedes empieza a tener un rol activo, entiendo, ¿cómo empiezan a participar en este Consejo?

**MG:** Yo creo que el ministerio necesitaba, bueno ellos saben lo que necesitaban, pero le hacían falta aliados.

**LD:** Perfecto, para abrir los colegios.

**MG:** En un contexto nacional político y social muy difícil. Yo creo que como nosotros teníamos todo este respaldo institucional de lineamientos técnicos cada vez más, estamos hablando de octubre, esto empezó en marzo y ya junio o julio realmente nos sentíamos sólidos en términos técnicos, que teníamos algo que poner en la mesa y junto con eso que no hacemos mucho, pero hicimos muchas actividades comunicacionales bien proactivas; muchas veces quedamos atrás o esperábamos, pero decidimos ser mucho más proactivos en términos comunicacionales: entrevistas, columnas de opinión, participación, más gala de los pro-

ductos nuestros. Y yo creo que en esos momentos el ministro estaba muy solo y nosotros lo veíamos muy solo, y felizmente se produjo... alcanzamos un contacto más directo y firme con él y su gabinete, porque se dio cuenta de que le podríamos ayudar, entonces nosotros queríamos ayudar, porque para eso estamos, eso independiente de cualquier color político, y eso cuando se da así nos da más impulso, porque es lo que hay que hacer y es evidente por la evidencia, por la experiencia, por lo que ya se veía la realidad en Chile y unas ganas muy fuertes y unas críticas hacia el ministerio por insistir tanto, entonces muy felizmente como nos encontramos en la manera adecuada porque, claro que hay siempre contacto, pero fuimos con mi director a ver, él nos llamó y se empezó a hablar de este Consejo que se había hecho convocado por el ministerio y por UNESCO.

**LD:** Mary, ¿cómo trabaja el Consejo Asesor?

**MG:** El Consejo Asesor empezó..., creo que fuimos 16 personas, una variedad bastante importante entre las personas, nosotros con UNICEF, también con la OEI, la Organización Iberoamericana de la Educación, directores, sostenedores, un director de un servicio local de educación y unos académicos, también el Ministerio de Educación, por supuesto, académicos en temas de pediatría, infectología, epidemiología, así que..., pero hasta el nombre lo dice, Abramos las Escuelas, el Consejo Asesor Abramos las Escuelas, así que desde el principio el objetivo no era tanto discutir si era una buena idea, pero gente bastante comprometida con la idea que eso tenía que pasar y lo más pronto posible, según las condiciones sanitarias, por supuesto.

**LD:** Y dentro del Consejo ¿había discrepancia en algunos puntos?

**MG:** No, discrepancia no, fue una instancia, yo diría, de sana discusión, no me acuerdo de conflictos, pero ciertamente de

conversaciones técnicas, animadas, que yo creo que es justo lo que se buscaba, especialmente al principio y hasta... bueno, duró bastante, un esfuerzo específico con el Colegio de Profesores, y justo en aquel momento la reunión la convocamos en la oficina nuestra y, de hecho, llegaron, pero igual eso nunca se dio formalmente, aunque sí otros gremios, sindicatos de jardines infantiles, de asistentes de la educación sí participaron mucho, también una alcaldesa de Peñalolén y sociedad civil. Siempre podría haber sido más o distinto, pero fue una instancia de conversación no deliberativa ni de toma de decisión, sino que escucharnos, poner lo que teníamos en la mesa, que por la misma diversidad fueron muchas cosas distintas, y escuchar al ministerio, al ministro y al ministerio, porque cada reunión por mucho tiempo llegaba una unidad, una sección para mostrar lo que estaban haciendo, qué nos parecía, los materiales y su monitoreo siempre muy actualizado de colegios cerrados, abiertos, casos cuando estamos cerrados, el tema del COVID en niños, me acuerdo del tema del PIMS que fue preocupación en algún momento. Así que un foro de conversación política, técnica, humana, institucional.

**LD:** ¿Cuáles eran las recomendaciones que ustedes hacían al ministerio, basado en la evidencia que tenían?

**MG:** Varias, porque trabajamos en grupo. Las recomendaciones que pusimos en la mesa iban desde lo que OMS decía en cuanto a las tasas de positividad a nivel comunitario y si es más arriba de X ni siquiera hay que pensar en abrir.

**LD:** Perfecto.

**MG:** Es muy importante que decíamos y hasta el día de hoy, que es importante, era muy difícil hablar de abramos los colegios de todo Chile, no, porque la pandemia no es igual en todo Chile, y eso también costó romper la conversación en pedacitos más

manejables, lo que pasa en Santiago es muy distinto y hay que promover que la gente en Santiago se junte, se converse, las comunicaciones son con la gente y las familias de Santiago, porque al fin son las familias que deciden enviar o no a sus hijos, pero la importancia de este diálogo a nivel local ha sido central de nuestras recomendaciones, y creo que algunas de las características del sistema chileno, esto ha sido más fácil y más complejo a la vez por varios temas, pero se ha ido dando cada vez más con el tiempo.

**LD:** ¿Y en qué ha sido más fácil?

**MG:** Porque son los sostenedores, son como un ecosistema en sí, y si un sostenedor, sean las personas a nivel organizacional, es receptiva a la idea de que sería bueno consultar eso, pero puede tomar sus decisiones, claro que es más fácil, eso lo hemos visto en un sostenedor en el consejo de liceos técnicos y una alcaldesa, que los dos querían saber y mostrar lo que hacían para saber si era bien o mal; claro, tendrán sus razones para mostrar también, pero no era siempre por beneficio, porque en algún momento las críticas fueron bien duras. Así que también el consejo funcionaba eso como apoyo, que van bien, no están haciendo de lo que podemos ofrecer es apoyo, porque se necesitaban estos ejemplos de éxito, que no resultaban en casos, que eran seguros, que se podía hacer: ver para creer.

**LD:** ¿Qué fortalezas y debilidades destacaban de la educación virtual?

**MG:** La inequidad de acceso. Lo primero, al principio la transición fue brutal, también sabemos que los sistemas educativos que tienen el mismo año escolar que Chile, de marzo a diciembre, febrero a diciembre en algunos países, sufrieron mucho más que los sistemas educativos que se estaban cerrando el año, en mayo

por ejemplo. Entonces la necesidad de hacer, de llegar la primera semana del año con todo listo para traducir esto a formato virtual o a distancia, porque lo virtual no es, internet no es la única forma de educar con educación a distancia. Y además los docentes no tienen formación en educación a distancia, el sistema está basado en la presencialidad, trabajo en aula, el formato del aula y toda la dinámica que se produce así, así que ese fue el desafío número uno. Pero luego como te mencionaba, compañías y gente dijeron 'hagamos todo en línea', pero nos dimos cuenta rápidamente y, peor, que lo sabíamos desde mucho antes, que casi la mitad de hogares no tienen acceso a internet o un solo teléfono o una computadora, o tiene que pagar el internet, y es muy costoso o tiene que subir a un árbol para tener señal. Así que rápidamente fue como un baño frío, sino que bajemos un poco el tono con la solución universal del internet, porque celebrando los éxitos de los que sí pueden, invisibiliza a donde nos corresponde estar enfocándonos.

**LD:** Y comparado con otros países de América Latina, ¿cómo veían ustedes la conectividad en Chile?

**MG:** Bueno, sabemos que en Chile la conectividad es buena, especialmente en zonas urbanas. Sin embargo, en zonas rurales creo que... no soy experta en telecomunicaciones, pero yo creo que había facultades a nivel de municipios, quizás de regiones también para facilitar el acceso por lo menos costoso: este es un tema importante que usa datos, las clases en línea usan muchos datos con los prepagos y las limitaciones que hay, pero también volvería a enfatizar que una computadora con suerte por familia, un teléfono por familia, la falta de un lugar adecuado para estudiar o conectarse en un contexto de confinamiento; o sea, la conectividad es una cosa, pero hay todo un entorno que hay que tomar en cuenta.

**LD:** ¿Y hay momentos o anécdotas que grafiquen la complejidad del momento vivido?

**MG:** Sí, yo creo cuando estaban... bueno, se repitió varias veces, pero como funcionaria internacional de Naciones Unidas, ver a la gente llamar a las autoridades como asesinos por querer abrir los colegios después de muchos meses, me impactó, yo nunca tendría el cuero para enfrentar eso. No solo me hizo querer seguir, porque quizás otros temas más políticos, nosotros teníamos y creo que lo seguimos teniendo, la solidez técnica y el tiempo como nos ha dado la razón, porque de pronto es raro, los colegios siguen cerrados, excepcional, pero en aquellos momentos era the right thing to do, la cosa correcta según las condiciones sanitarias siempre, pero eso siempre era el supuesto de toda nuestra argumentación. Que las autoridades sanitarias dirán. No era que había gente que no les interesaban los niños, que era otro tipo de agenda política... cuando todos tenemos los mismos problemas en la casa. Tanto como por el aprovechamiento político como las acusaciones muy fuertes.

**LD:** Y a ustedes ¿no los acusaron o no los criticaron por ser aliados de un gobierno que se criticaba tanto?

**MG:** Nos criticaron por el Consejo Asesor, en general, y nos incluían en eso que estábamos yendo contra nuestras mismas orientaciones por no incorporar grupos estudiantiles en el Consejo Asesor, ni apoderados, y eso buscamos abordar con invitaciones a través de miembros de la sociedad civil para reuniones específicas para que nos contaran al Consejo su trabajo, sus perspectivas y especialmente con sociedad civil y estudiantes se dio otro consejo que fue, digamos, muy rico con algunos, sin el gobierno..., pero claro, sí nos criticaron por aliarnos con un gobierno, con otras cosas que la gente no está de acuerdo. Pero creo que hemos superado eso, creo que como el tema ha ido



evolucionando la gente se ha dado cuenta del impacto negativo que tiene en lo escolar.

**LD:** Marzo del 2021, al segundo año de la pandemia. A principio del año se decreta el retorno a clases de forma presencial, voluntario, gradual, flexible y seguro. ¿Qué recuerdas de ese año?

**MG:** Me acuerdo de la precariedad, cada una de esas palabras que acabas de mencionar y la gran frustración cuando... ¿cuánto fueron? Dos semanas, fueron dos semanas y este dolor de guata, como dicen ustedes, porque todos estábamos muy cansados ya y habiendo pasado el verano acá con niños, cómo lo vamos a hacer, y esa incapacidad de darles certeza, especialmente en un tema que... bueno, nuestra sociedad está formada en la idea de que los niños van al colegio seis o siete horas, eso es el fundamento de muchas cosas. Así que sí, frustrante, preocupante, pero claro, cansados, pero quizás todos con un cierto... que los sistemas educativos se manejaban mucho mejor con la incertidumbre, el modelo híbrido y esa flexibilidad.

**LD:** Chile fue uno de los países que optaron por vacunar a los profesores, a toda su comunidad en la educación. ¿Cuán común fue eso dentro de los países del continente?

**MG:** Ciertamente fue... empezó bastante antes y priorizó, no me acuerdo exactamente cuándo se empezó a priorizar; yo sé que no fue necesariamente el plan original, creo que el Consejo Asesor también jugó un rol... bueno, el Ministerio de Salud siempre estaba en el Consejo y buscando priorizar, pero estaban con adultos mayores e insertaron en algún momento profesores justo viendo a marzo y viendo el contexto de incertidumbre y viendo que no podemos... si hay la mínima posibilidad intentémoslo, porque podría convertirse en un problema, la misma solución se puede convertir en un obstáculo, porque habrá gente que dice dosis,

después dos dosis y que vamos a retornar o mandar a nuestros niños hasta que todo el mundo esté vacunado, pero ciertamente Chile fue uno de los primeros de la región en priorizar y entregar, porque eso fue en febrero, ¿cierto? Y mirando a marzo, y justo en estos meses estábamos buscando esta información acerca de los planes de los países para ver si estaban o no, y eso... de hecho, tenemos esa información en varios instrumentos y páginas web; de hecho, hay países que no priorizaron específicamente profesores. Yo creo que algunos, especialmente en este calendario del sur, que es de marzo a diciembre, Chile también se benefició de esta compra anticipada de vacunas, así que muchos países hubieran priorizado si las tuvieran, pero no tenían suficientes, pero con adultos mayores primero. Pero eso, entre la compra anticipada, la disponibilidad y el reconocimiento, hay que cortarlo rápidamente y lo hicieron.

**LD:** Tú hablabas del debate ideológico muy fuerte que hubo acá en Chile. ¿En qué otros países lo vieron ustedes?

**MG:** Bueno, desde entonces se ha dado que Estados Unidos también son sistemas bastante descentralizados, con decisiones a nivel de condados, estados; es interesante acá en Chile cómo nunca se ideologizó el tema del uso de las mascarillas o el cierre de lugares públicos; en otros países están peleando hasta el día de hoy en Inglaterra y creando problemas políticos importantes para el gobierno, porque la gente está muy cansada. Pero en cuanto a colegios, yo sé que... bueno, México fue a la televisión, trasladaron su sistema entero a la televisión.

**LD:** Sistema educativo.

**MG:** El sistema educativo.

**LD:** Se empezaron a hacer clases por televisión.

**MG:** Y a todo nivel, son 60 millones de niños o algo así.

**LD:** ¿Y cómo evaluaron ustedes eso?

**MG:** Bueno, es que la decisión política y cómo echar a andar la máquina es el liderazgo que uno busca, que una decisión sea la decisión correcta; claro que había mucha preocupación por el rol del docente y este apoyo directo al niño o niña, porque, claro, todos miramos televisión si estamos prestando atención y mucho menos aprendiendo... claro, tiene sus limitaciones, pero México tiene una presión de televisión educativa y lograron en muy poco tiempo poner todos sus contenidos en este formato, así que admirable el poder de la decisión, pero francamente todos sabemos que cualquier solución que se daba en este momento tiene limitaciones de todo tipo. Así que yo me quedo con el tremendo esfuerzo y con ese tema de equidad de por medio.

**LD:** Chile fue pionero en la vacunación de los niños, ¿cómo vieron ustedes esta iniciativa y cuán frecuente se vio en otros países de América Latina?

**MG:** Definitivamente, Chile ha avanzado rápidamente en esta área, sorprende hasta el día de hoy que mencionamos a Chile... bueno, ya estaba con adolescentes, pero con niños chicos, colegas y amigos en otros países definitivamente se han sorprendido al saber que Chile ha avanzado con niños más chicos. Ciertamente, cualquier cosa que da confianza y seguridad y protege a los niños es lo más adecuado, es interesante cómo hemos llegado a ser todos como epidemiólogos y estar analizando los datos y haciendo nuestras recomendaciones de política pública cada uno, yo creo que la gente se ha capacitado mucho en entender la virología, vacunas, cómo se monitorea, por qué es importante si sube o baja o se amplía la cobertura, ahora con distintas cepas del virus, así que creo que con más conocimiento o más familiaridad

con los términos y conceptos, la aceptación de la vacuna para niños chicos es alta y Chile tiene una historia notable en salud pública y especialmente en inmunización.

**LD:** ¿Cómo explicas que para diciembre de 2021 aún haya 183 colegios que aún no han abierto?

**MG:** Tendrán sus razones y sé que en el proceso de cerrar, de abrir, de volver a cerrar, tanta atención al tema de la infraestructura y sanitaria a lo mejor se ha destacado más importancia de ciertas condiciones que quizás ya estaban malas, así que bien es un problema de seguridad básica que no hay las condiciones del establecimiento para abrir. Ciento 83 de los 11.000 establecimientos es poco, sin embargo, ha sido un desafío tener una asistencia completa, aunque la mayoría de los colegios ha abierto en este tema, en este período desde julio, digamos. Eso sí ha sido un desafío y sorprende que aún existe mucha desconfianza o preocupación, pero hay que saber si es por eso que las familias no mandan a sus hijos o no han estado mandando a sus hijos al colegio, y hay investigadores chilenos justamente indagando este tema, cuál es la preocupación: es la falta de confianza, el colegio en sí o que no hay jabón o no hay alcohol gel, pero especialmente para niños chicos lo que nos han contado es que creen que sus hijos no van a cumplir con la mascarilla, y mientras más chicos más ganas de proteger, ¿no? Así que espero que los que quedaron cerrados estén mirando los avances en otros colegios para volver a abrir el año próximo.

**LD:** Estamos hablando en diciembre de 2021, ¿cómo ves tú la situación de la apertura de los colegios en Chile comparado con otros países del continente?

**MG:** Bueno, dependerá de la pandemia, ¿no? Pero sabemos que en este momento en Latinoamérica hay casi 40 millones que si-

güen fuera de clases presenciales; eso ha bajado mucho, en algùn momento en el mundo hablábamos de 1.600 millones de niños fuera de clases y Latinoamérica hablábamos del peor momento eran 164 millones. Así que ha bajado mucho, pero 38 millones son demasiado, así que Latinoamérica ha tenido los cierres escolares más largos del mundo: un estudiante típico latinoamericano ha perdido tres veces más días de clases presenciales que un estudiante típico europeo y eso no puede no tener un impacto.

**LD:** ¿Qué llamado están haciendo ustedes a la comunidad escolar a dos años de la pandemia?

**MG:** Ver para creer, conocer las condiciones epidemiológicas, las condiciones de los colegios, de verdad estar monitoreando lo que ha sido el impacto de los cierres escolares, porque no es el hecho de que muchos colegios han vuelto a abrirse no significa que ya no hay problema; sabemos que hay rezagos académicos importantes, hay un impacto en salud mental, ha habido mucha experiencia de violencia en línea, quizás también en la casa o problemas económicos que impactan mucho en los niños, porque perciben, si no saben, y perciben el estrés familiar, y sabemos que estos efectos son duraderos y, lamentablemente, a dos años de la pandemia cada vez tenemos más evidencia de eso. Eso fue problema por un tiempo, no podíamos documentar el impacto de cierres escolares porque no había acceso a los niños, porque estaban todos en su casa, y yo creo que Latinoamérica se benefició cuando Europa cumplió en octubre del año pasado, porque ya se empezó a estudiar o tener más posibilidades de informar las decisiones que luego se tomó en Chile y los países con este calendario en el 2021, pero sabemos que estos rezagos, especialmente en grupos claves: niños chicos, niños transitando entre educación básica y secundaria, niños que están saliendo de educación secundaria, no vamos a volver a tener este momento ¿no? Y especialmente para niños chicos que están aprendiendo a

leer, matemáticas, ciencias, que son ventanas que están cerradas y son habilidades fundacionales para muchos otros aprendizajes que vienen más luego. Así que por eso es tan importante asegurar que identifiquemos y ayudemos a los que más han quedado atrás.

**LD:** Ya llevamos dos años de pandemia, ya hay una modalidad de trabajo, ya superamos ese shock inicial del cierre de colegios, ¿cuáles son los desafíos que tienen ustedes en Chile para el próximo año?

**MG:** Bueno, tenemos una nueva variante, seguro que habrá en todos esta incertidumbre permanente, aunque Chile tiene un renombre muy merecido y una capacidad muy demostrada en salud pública, yo creo que estamos todos muy cansados; a mí me preocupa de que estamos con Ómicron, si la gente ya viene... a lo mejor habrán tenido 20 más, pero parece que la gente no se enferma tanto, es más transmisible, pero ¿qué tal si eso se convierte en un aporte a la indiferencia? Y luego nos viene a golpear algo más fuerte, es natural supongo como querer... vamos a otra cosa, ya hemos vivido esos dos años, pero si eso nos pone en mala posición para una cosa que podría venir luego, ¿me entiendes? Eso sería muy terrible no aprender o perder la lección ya aprendida y volver a convencer, a tener esas diferencias importantes que ha costado, para muchos niños son momentos muy importantes en su vida.

**LD:** Para ir cerrando esta conversación, ¿cuál recuerdas tú como el momento más duro de la pandemia?

**MG:** Yo creo, para mí y también para el trabajo, la segunda cuarentena fue fuerte, porque íbamos avanzando, pero me acuerdo de estar pegada a los anuncios todos los días del ministerio, pero pienso que saber si íbamos a pasar de Paso Uno a Paso Dos y volver y ver todas las comunas que iban retrocediendo, muy po-

cos que avanzaban, pero extraño, porque ya a estas alturas estoy hablando de...

**LD:** Marzo de 2021.

**MG:** No, el segundo lockdown fuerte fue octubre del año pasado, que la sensación de haber trabajado tanto... no yo personalmente, pero todos, mis hijos como buscando la falta, la posibilidad de dar certeza y seguridad, creo que como mamás y papás eso es... hablo por todos, que no hay nada más angustiante de no saber cuándo va a terminar eso. No sé si pasen dos días, dos meses o dos años, no sabía y nadie sabía, y eso es trabajo: ¿Qué tal si las recomendaciones que estamos dando son incorrectas? ¿Qué tal si estamos arriesgando niños y niñas con nuestras recomendaciones? Así que ha sido fuerte.

**LD:** ¿Cuáles han sido las principales lecciones aprendidas o las áreas fortalecidas tras la crisis?

**MG:** Yo decía... bueno, todo el mundo ha participado mucho en webinars y seminarios, pero por un tiempo yo siempre quería destacar que creo que todo el mundo ha aprendido que la salud es pública, por eso es salud pública: porque lo que yo hago tiene un impacto y viceversa, y es así entre personas, familias, los colegas, autoridades con los colegios, lo que las acciones que tomamos y como UNESCO las recomendaciones que hacemos pueden tener un impacto muy directo, y la salud depende de todos nosotros. Y también yo creo que en cuanto a educación, y no sé si va a durar, pero la relación, las expectativas que las familias tienen de sus colegios, de sus profesores, de los directores, las expectativas de los docentes con sus estudiantes y los estudiantes hacia sus profesores y adultos en general cambió un rato; valoramos mucho más el trabajo de profesores y nos damos cuenta mucho más que el trabajo, todo lo que pasa en el aula o que pasa en el colegio va

mucho más allá del aula, y para los que no somos educadores hay una ciencia en la pedagogía y la enseñanza y control o manejo de un grupo grande de niños y por eso estudian, se especializan, hay que apoyar esto. Yo creo que ese aprendizaje ojalá dure.

**LD:** ¿Cuáles crees que han sido las secuelas para la educación de los niños en el mundo que ha dejado la pandemia?

**MG:** Yo creo que va a haber muchos niños y niñas que no vuelven, que estaban ya quizás en un proceso de desvinculación por alguna razón u otra y se estima que esta cifra va a subir mucho si pensamos en estudiantes, por ejemplo, que quizás en 2020 estaban apenas entrando en la etapa práctica de educación técnica y vocacional, donde la práctica es esencial, y no poder terminar o no poder hacer la práctica, y por eso no poder titularse, presiones económicas de por medio, terminan aceptando trabajos informales o no a la altura de sus conocimientos para sobrevivir y aportar a sus familias, muchos de ellos no van a volver y sabemos que es muy difícil traerlos de vuelta. Muchas niñas se han embarazado y eso sabemos que es muy difícil, hasta con las políticas más progresistas, es muy difícil.

**LD:** ¿Cuáles dirías tú que son los mayores afectados por la pandemia en materia de educación? No solo en Chile, sino que en América Latina.

**MG:** Yo creo que diría este grupo que estaba en proceso de desvinculación, que puede ser un proceso largo, falta de interés, que no es relevante, para qué me sirve, y va alejándose del sistema y muchos niños estaban en este momento, el impacto de la pandemia yo creo que tiene que haber sido bastante duro. Espero que los modelos que proyectan el impacto de estas pérdidas de aprendizaje en momentos claves de lectura y matemática, espero que se equivoquen, que no sea tan grave de recuperar, porque

eso sí es una preocupación, porque las materias que pasan en ciertos niveles, en ciertos momentos, no vuelven a verse hasta otros niveles, entonces si pasan otro par de años sin darnos cuenta de que esto no quedó bien instalado y tenemos que volver...

**LD:** Es muy difícil.

**MG:** Sí, y espero que eso... hacen modelos que la pandemia significa no sé cuántos meses de pérdida, pero esto es trabajo académico. A lo mejor lo que hemos sabido y ojalá el apoyo a docentes podamos instalar esa capacidad antes de que sea una emergencia.

**LD:** Para cerrar, ¿quisieras hacer una reflexión en torno al período vivido?

**MG:** Ha sido muy grato funcionar con el mandato que nos motiva tanto, de apoyar una conversación nacional, apoyar en lo posible a autoridades muy comprometidas, con un acceso muy ágil a la información para tomar sus decisiones, apuntar a esa conversación con la experiencia de otros países y los argumentos también basados en derecho, ¿no? Colegios cerrados es necesariamente una vulneración del derecho a la educación, y esa es nuestra bandera principal. Y también en algunos momentos hemos podido destacar la experiencia de Chile en el ámbito internacional que, claro, nos gusta nombrar casos de éxito o de esfuerzo, no tienen que tener éxito tampoco, pero decisiones políticas que se traducen en acciones concretas que hacen la diferencia, y para mí siento que es lo que hemos buscado apoyar acá en Chile. ■